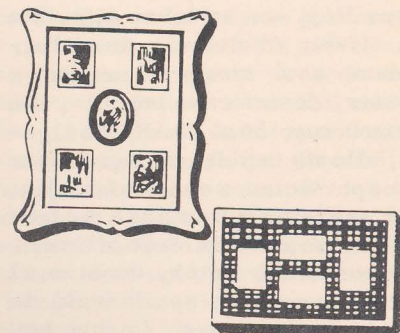


2 Perla

Decore la casa con sus fotografías familiares

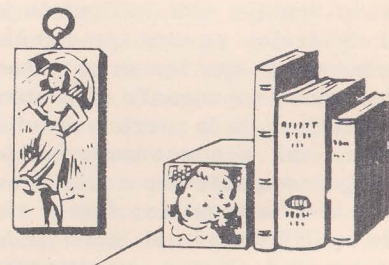


No deje que sus fotografías se eternicen sobre el piano o el mantel de una mesa aunque resulten un bello motivo decorativo. Siéntalas más cerca de usted. Si las rodea de un marco adecuado y las coloca en un lugar propicio, como por ejemplo, sobre la mesa de su escritorio tal como lo vemos en el diseño número uno, se convertirán en una decoración muy querida para usted. Un espejo puede servir como marco insólito que añadirá interés y animación a sus fotos y podrá ser un nuevo emplazamiento para sus fotos valiosas. Verá qué fácil es de hacer. Se necesita un contrachapado de poco más de un centímetro de grosor que cortará en una pieza de 76 x 91 cms. Ponga sobre él un espejo de 45 x 60 cms. que le dejará un buen margen de unos 15 cms. todo alrededor. Sobre este marco pegue corcho, fieltro o terciopelo dejando un trozo suficiente para recubrir también los bordes. Unas grapas de espejo, unas escarpías y un alambre completarán este precioso marco que exhibirá sus fotografías preferidas.



No las deje olvidadas en un álbum

Sus fotografías tendrán una nota sentimental si las coloca como si fueran miniaturas. El diseño superior muestra que sobre un cuadro recubierto con tafetán verde y de ancho marco dorado se han colocado cuatro fotografías con sus marcos respectivos. Y sobre un cuadro recubierto de esterilla de guinga rosa a cuadros, con marco de madera natural, van colocadas unas fotografías familiares.



Fotografías como bonita decoración

Una llamativa y nada cara manera de tener a la vista sus fotografías en una habitación moderna es colocándolas sobre un bloque de contrachapado de algo más de un centímetro de grosor. Para pegarlo utilice goma vegetal. Recubra los lados con cinta adhesiva de color o con un papel dorado. Un aro de metal completará la decoración y servirá para colgarlo a modo de cuadro. También puede colocar sus fotografías alrededor de un taco sujeta-libros sobre el que habrá pulverizado un líquido plástico para protección.

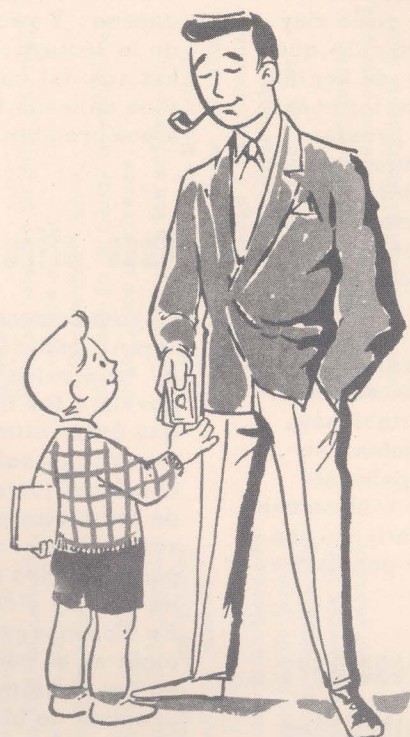
tu hijo y tú

Aprender a ahorrar

El niño debe de aprender a ahorrar ya que en la vida lo necesitará. Del ahorro dependen el progreso en la profesión, la base económica de la familia, la seguridad del futuro de los hijos. Pero, ¿como se enseña a economizar a un niño?. Ciertamente no teniéndole alejado del dinero. Tener al niño alejado del dinero equivale a tenerle alejado de la vida. En el pequeño existe un natural instinto de poseer, instinto que se hace sentir esencialmente como deseo del dinero, al menos a partir del período de la escuela elemental, para satisfacer los deseos alcanzables por su medio.

Tenerle alejado del dinero crea, cado el caso, una "inhibición captativa"; esto significa un abatimiento neorótico y un desinterés en poseer y en conquistar; el individuo se siente incapaz de vivir en el mundo y de cumplir en él las dos grandes tareas confiadas al hombre: la profesión y la familia.

El fracaso de esta "educación para el ahorro", suscita también la fascinación de lo prohibido que se manifiesta en ser avaro, y las más de las veces también en el despilfarro irresponsable de lo que ha sido acumulado. Es el caso corriente de la persona no formada a la que sonríe la fortuna y no la sabe conservar por no estar adiestrado a poseer y a conquistar.



Un niño no aprende a economizar con poner simplemente aparte el dinero. Para él el ahorro tiene sentido solamente si es ahorro para alguna cosa. Y, como es natural, esta "cosa" no coincide con las cosas que los mayores consideran necesarias. La adquisición de la casa o la seguridad para una vejez tranquila no constituyen todavía un objetivo para el ahorro del niño.

Economizar presupone que el niño encuentre placer en la posesión y en la adquisición de las cosas. Debe poder entusiasmarse con ellas y desearlas ardientemente. Solamente entonces es capaz de conservar el dinero de que dispone, hasta tener el

importe correspondiente al precio de un objeto deseado. Aprender a economizar presupone, además, que un niño tenga la posibilidad de tener dinero. Según su edad acostubrémole a una cantidad semanal que el debe administrar.

El placer de economizar aumenta con el placer de adquirir. Nosotros debemos ser solamente espectadores cuando el chico compra con su dinero, y darle consejos únicamente si los quiere o si verdaderamente los necesita. También el arte de comprar se aprende, como el de la adquisición y el ahorro. Cuando el niño haya aprendido que se ahorra para lo que se desea, ahorrará de joven para una moto o para un coche; cuando despues se despierte su su instinto de formar una familia sabrá poner aparte cuanto es necesario para procurar una casa a los suyos y un taller o un despacho para su profesión.

